

UNA PATRIA

LA PATRIA: ESPAÑA

UN ESTADO

EL ESTADO: NACIONAL-SINDICALISTA

UN CAUDILLO

EL CAUDILLO: FRANCO

Siguen ocupándose pueblos y posiciones en el frente de Asturias

En la operación de Covadonga se han presentado muchos milicianos con armamento

La Virgen de Covadonga ha desaparecido, lo mismo que sus valiosas alhajas.—El fuerte temporal ha impedido operar no pudiéndose llevar a cabo operación alguna.—En los demás frentes pocas operaciones

NOTICIAS OFICIALES

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo con noticias llegadas hasta las 20 horas del día de hoy

EJERCITO DEL NORTE:
Frente de Asturias: En el sector oriental se ocuparon además de los pueblos y posiciones que se mencionan en el parte de ayer los pueblos de Soto de Losertan, Delería, Bisongo, Cueto de Cabaña, Indriabo. En las operaciones de la ocupación de la Cruz de Covadonga se hicieron cuarenta y nueve prisioneros con armamento y se presentaron 43 milicianos cogiéndose 90 muertos del enemigo, entre ellos varios oficiales, dos ametralladoras, dos ambulancias y diverso material. La imagen de la Virgen de la Basílica ha desaparecido así como las joyas. De los dos hoteles que había uno lo habían convertido los rojos en hospital y el otro en leprosería. En el día de hoy no se ha operado a causa del fuerte temporal de lluvia y niebla, habiéndose presentado 32 milicianos de ellos 22 con armamento.

En el sector occidental, los acostumbrados tiroteos y cañoneos y se han presentado 22 milicianos. Frente de León: Una columna ocupó anoche después de vencer la resistencia del enemigo, la posición de Monte Inau, cota de 1700 y el Collado de unión con Peña Aguas. Una columna ocupó también anoche, Sierra Lago en su totalidad, continuando su avance algunas fuer-

zas que despejaron a Peña Lazada que fué asimismo ocupada. Fortísimo temporal de lluvias, privando de visibilidad, ha impedido llevar a cabo operaciones en el día de hoy, limitándose nuestras fuerzas a mejorar posiciones. Se han presentado 30 milicianos de ellos 27 con armamento.

EJERCITO DEL CENTRO:
Frente de Aragón: Durante la noche atacó el enemigo nuestras posiciones del frente de Sabiñáigo, otra por el sector de Orma, y otra por el sector de Caldearena, siendo en todas brillantemente rechazados por nuestras fuerzas por les causaron numerosas bajas. Hoy se han efectuado dos reconocimientos al sur de las Lomas de Raspun, cogiéndose 52 cadáveres enemigos, 47 fusiles rusos viéndose un centenar de cadáveres más. En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR:
En el sector de Espiel, del frente de Córdoba, intentó infiltrarse un grupo de enemigos siendo rechazado. Se presentaron tres soldados rojos, dos de ellos con armas. Salamanca 2 de octubre de 1937. 2.º Año Triunfal. De orden de S. E. El General Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

La riqueza tiene como primer destino mejorar las condiciones de vida de cuantos integran el pueblo. El Caudillo de la Nueva España no tolera que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutaban de todos los lujos.

do dos Banderas apoyadas por un grupo de artillería legionaria e interviniendo fuerzas de Aviación. A las 8 horas de la señalada fecha, iniciaron las baterías una preparación ofensiva, que debió sorprender al enemigo porque reaccionó tardía y tímidamente. Después de media hora de fuego, apareció del lado de Zaragoza un grupo completo de escuadrillas de bombardeo, pesadas, al que daban escolta otro grupo de cazas denominado «Cucaracha». La acción de los bombarderos aéreos fué impresionante, dejando caer sus cargas en un solo cruceo sobre los objetivos perseguidos. Inmediatamente después, la artillería legionaria alargó el tiro y la infantería atacó. Una Bandera dirigió el Modte Pilatos, y la otra, partiendo de la estación de Zuera, sita sobre la orilla izquierda del Gállego, avanzó apuntando a Valseca. La primera línea roja guarnecida por núcleos internacionales fué rápidamente superada por los legionarios, que marchaban protegidos por carros ligeros y tres tanques rusos armados con cañones del 57 mm., que pasaron a manos de los nacionales durante la aludida fracción ofensiva y utilizados por vez primera contra sus anteriores dueños, en esta ocasión. La resistencia de la segunda línea fué tenaz, siendo su organización muy sólida efecto de apoyarse en numerosos reductos copiosamente guarnecidos de ametralladoras; pero las tropas legionarias, adoptando formaciones delgadas y ágiles, lograron en breve tiempo dar razón de aquella resistencia, que a la hora quedó abatida, y logrando todos los objetivos que el mando señalara.

En tales momentos un singular accidente que, por fortuna, no tuvo fatales consecuencias. Finido el bombardeo de los objetivos enemigos y retirados del cielo que cubría el campo de la acción los aparatos pesados, el grupo «Cucaracha» descendió, volando a poca altura con el fin de proteger con las ametralladoras, el avance de la Infantería atacante; y no advirtió una de las escuadrillas, que invadía el espacio que comprendiera el haz de trayectorias de los proyectiles lanzados por las baterías legionarias que, en tales momentos, alargaban el tiro para cerrar el paso a eventuales refuerzos, mediante una cortina de fuego. Y ocurrió, que una granada de 75 mm. hizo blanco en un caza, coincidiendo singular si se tiene en cuenta que el proyectil le animó una velocidad de 600 metros por segundo y el aparato cruzó la zona batida a 350 kilómetros por hora. El impacto despanzó el depósito de bencina y se produjo la explosión. Vióse primero un gigantesco globo de humo; luego una enorme llama que se agitaba en el aire; y luego, precipitándose ardiendo y separadas, las alas y el fuselaje; y mientras iba descendiendo lentamente, cogido del paracaidas el piloto. Aviador afortunado cabe llamarle, ya que no solo ningún daño le causó la explosión que redujo a pedruzcos la máquina, sino que fué a caer detrás de las líneas nacionales sano y salvo.

Establecidos los legionarios sobre las más altas cotas del Pilatos y Valseca, guarnecieron ya este día la loma que constituye la mejor línea defensiva al E. del terreno conseguido; y el fondo del «saco» de referencia, pasó a manos de los nacionales. La jornada siguiente, 25, prosiguió el avance y los rojos hubieron de ceder otras posiciones, entre ellas los vértices Cruceta y Corbachuelo, Corrales de Fuera y otras alturas. El 26, antes del mediodía, habíase logrado otros importantes objetivos. Fué suficiente para conseguir la preparación artillera, que destruyó completamente las fortificaciones de los puestos rojos, abandonados antes de que se lanzaran al asalto los legionarios, Guarnecían estas posiciones enemigas, las llamadas Brigadas de «Carabineros» y la «Legión Roja»; y ambas huyeron. Al final de la acción, las líneas propias avanzaron hacia Paridera de Escobano y dos alturas sitas a la entrada de Valseca, dominante sobre la carretera de Tardienta. Las nuevas posiciones rojas, efecto de los señalados avances, retrocedieron 12 kilómetros; permitiendo, además, que el inmediato sector de la derecha pudiera rectificar su frente a vanguardia, hacia la Sierra de Alcubierre.

Nueva ofensiva roja.—Su fracaso
El esfuerzo del mando rojo conducente a distraer fuerzas del frente asturiano-leonés, donde los nacionales mediante un avance lento y fatigoso, pero nunca interrumpido, van conquistando las últimas defensas de los mineros asturianos, asume una característica que traduce su desesperación. El plan rojo, no es otro que provocar la necesidad por

parte de los nacionales de suspender la ofensiva en la zona Norte; y pretenden conseguirlo por medio de una vasta maniobra sobre el frente de Aragón. Sabido es que fracasó la primera ofensiva roja en este frente; y cabe añadir que hasta la fecha lleva el mismo camino la nuevamente iniciada; acreditando su insistencia que el gobierno de los rojos, a toda costa, intenta impedir que el mando nacional liquide prontamente la campaña del Norte, ya que tal hecho ha de producir efectos que, de una manera fulminante, habrán de manifestarse en otros frentes. Por de pronto, le satisfaría ganar tiempo, sosteniendo la lucha en las montañas de Asturias, mientras llegara el invierno; y en la obligada tregua que luego la crudeza del clima impusiera, esperar los acontecimientos que deparase un eventual cambio en la política internacional, favorable a la estrella soviética. Huelga señalar que son otras las consideraciones que informan los propósitos del Alto Mando nacional, que victoriosamente conduce su Ejército a la pronta y definitiva liberación del territorio norteño aún en manos de los rojos.

La aludida y tan pregonada ofensiva roja reciente sobre el frente de Aragón, en sus primeras manifestaciones mostrósse al alba del día 26. Tres fueron los sectores amenazados simultáneamente, el de Jaca al Norte sobre la carretera de Francia; el de Fuentes de Ebro, sobre la carretera de Zaragoza; y el de Teruel, al S., cuyo saliente ampliado y consolidado cuando la liberación de Albaracín, se proponían reducir ahora las fuerzas rojas. Cual fuera el verdadero plan del enemigo, al iniciar su maniobra, lo reveló prontamente la manera de promover la acción; y el mando nacional pudo congeturar que al N. del sector de Jaca y sobre los pueblos de Orna y Senegud, sitos a orillas del Gállego, el ataque era simplemente demostrativo, y que contra Fuentes de Ebro era dirigido un ataque a fondo, persiguiendo la fractura de las líneas nacionales, como objetivo inmediato, para, después de logrado éste, seguir a caballo sobre el valle del Ebro, a lo largo de la carretera hacia Zaragoza. En cuanto al saliente de Teruel, los desesperados ataques de los rojos tenían doble carácter; demostrativo y resolutivos a la vez. Con todo, el propósito del enemigo solo ha ofrecido los caracteres de una ofensiva de gran envergadura en el sector de Zaragoza, porque la capital de Aragón es el objetivo cuya conquista había de justificar los apoyos y auxilios recibidos de sus protectores. Pero ningún éxito ha logrado. El problema cumbre del Ejército rojo no tiene solución; la moral de sus tropas es ínfima; y las crueles medidas coercitivas adoptadas para conseguir que los milicianos se lancen contra las líneas nacionales, provocan y excitan el fermento de la rebeldía en las filas. Las tropas catalanas empeñadas en el frente aragonés, combaten de mala gana.

Desde las trincheras del sector de Fuentes de Ebro, durante la noche del 25 al 26, percibióse claramente la llegada por la carretera de Castellón de la Plana, de los camiones que transportaban las columnas que al otro día, al amanecer, habían de lanzarse al ataque. Se detenían, a unos dos kilómetros de las líneas nacionales. Los escuchas dieron la alarma y la defensa se aprestó a rechazar al enemigo. Al alba, la primera ola atacante difuminóse entre los olivos, cuando aun la distancia no permitía un tiro eficaz. Los carros armados nacionales desplegaron formando un arco de un kilómetro de frente, por unos cuatro de profundidad. Los tanques rusos al llegar al kilómetro 28 de la carretera señalada, desplegaron a su vez, en número de 35, con tan poca fortuna que la artillería, apercebida, a los primeros disparos cosechó magníficos blancos; y los carros nacionales entrando súbitamente en acción, lograron a los pocos momentos poner fuera de combate a una decena de máquinas

enemigas. Tras estas seguían los más fuertes núcleos rojos, dispositivo que de cierto tiempo a esta parte adoptan ordinariamente las brigadas internacionales. Avanzaron los atacantes llegando a pocos centenares de metros de las alambradas; y entonces, los defensores casi todos en plé sobre el parapeto, desertaron un terrible fuego que cubrió de metralla todo el frente; lanzando a la vez una lluvia de bombas de mano sobre los grupos más avanzados. Esta reacción de los nacionales fué magnífica; calma estoica para esperarles, y enérgica prontitud para repelerlos. Durante tres horas, sin tregua, el combate no decreció ni un momento en intensidad, cubriendo el adversario sus bajas con nuevos contingentes que afilaban de la retaguardia copiosamente. Los batallones rojos fueron diezados. Hacia las 10 horas, el fuego enemigo fué disminuyendo y paralelamente menguó la acometividad de los asaltantes. Delante de las alambradas hormigueaban los caídos; cerca de dos millares, sin contar las pérdidas sufridas mientras atravesaron el olivar, cuando iniciaron el avance y después al retirarse perseguidos por las ráfagas de las ametralladoras. Tres tanques rusos, inmovilizados a poca distancia quedaron vigilados por los nacionales; y más lejos, entre los árboles, hasta media docena aparecían deshechos.

Durante el resto del día, imperó relativa calma; pero llegada la noche, sobre las 22 horas, se reprodujo el cañoneo y los fusiles y ametralladoras de nuevo entraron en función; pero ni un solo enemigo se acercó a las trincheras. A la luz del día, pudo verse que aun yacían en el campo unos mil cadáveres. Los heridos habíalos recogido el servicio de ambulancia, durante el simulado ataque nocturno. En esta jornada actuaron dos brigadas catalanas; la 163.ª y la 165.ª, fuerzas que en ocasión alguna, hasta hoy, han cosechado reputación guerrera. El frente de ataque abarcó desde la carretera de Castellón de la Plana hasta Mediana; y de esa embestida esperaba el adversario grandes ventajas porque daba por seguro lo sería dado, siguiendo la señalada vía, cortaría detrás de las líneas nacionales, privándoles de tan importante medio de comunicación. Actuó también la Aviación roja, pesada; pero breve tiempo, porque los cazas legionarios la dispersaron apenas apareciera en el cielo de la lucha. Simultáneamente, eran rechazados los ataques dirigidos sobre posiciones de los sectores de Teruel y Jaca; siendo de advertir que aun tratándose, en el último sector, de una acción de carácter demostrativo, pudo constatarse que el enemigo perseguía asimismo un objetivo que tenía para él suma importancia; objetivo que continúa, apesar del esfuerzo realizado para conseguirlo, en manos de los nacionales.

El día 27, por dos veces, al alba los rojos reanudaron sus ataques sobre Fuentes de Ebro. El resultado, nulo. Esos fracasos, amén de los cosechados después en otros sectores del frente de Levante, pudieron lógicamente inducir a esperar que el mando marxista, cejaría en su empeño inútil; pero su insistencia, ya que persiste en la empresa, hace pensar hoy en una posible insidia. En efecto; se sabe que han sido reorganizados ciertos batallones internacionales, los «Lister», «Dimitroff», «Carlos Marx» y otros, tropas que el mando rojo considera sus mejores fuerzas de choque; y estas unidades no han actuado hasta hoy en el frente aragonés. Por otra parte, los prisioneros informan que la consigna que guía las decisiones del mando rojo es: «Lograr un éxito a toda costa». Tal es la orden del gobierno de Valencia. Finalmente, cabe observar que el frente rojo aragonés, de cierto tiempo a esta parte es el preferido para teatro de sus ofensivas; y ello obedece a la circunstancia, de estar servido por una tupida red de vías

CRONICAS DE LA LUCHA

Por M. G.

Frente de Aragón

Sector de Zuera

En el sector central del frente de Aragón, fracasada la ofensiva roja, quedaron en la línea flexionada efecto de aquella, algunos «sacos» o «bolsas»; unos, en territorio nacional; y otros, en terreno enemigo; y entre los primeros, el que se extendía al N. del saliente nacional que tenía por base Perdiguera y por vértice la Sierra Alta, (alcanzando tal «saco» el río Gállego cerca de San Mateo, y cortando en las inmediaciones de la estación de Zuera' al E. del curso de la vía fluvial, el tráfico directo entre Zaragoza y Huesca.

A una División legionaria le fué asignado el cometido de rectificar el sector de Zuera. No se trataba de una maniobra de extenso radio, sino de una acción local, conducente a modificar un tramo del frente cuyo trazado, desventajoso, se estimó conveniente mejorar. Esta operación llevóse a feliz término el 24, actuando



